

Crisis y reactivación económica en Colombia

• La irrupción de pandemia tanto en economías emergentes como desarrolladas, así como la adopción de medidas de confinamiento para hacerle frente, llevaron a que durante el segundo trimestre se presentara una caída de la actividad productiva sin precedentes en muchas latitudes.

• Para el caso colombiano, la contracción de 15,7% observada en el segundo trimestre llevó a que la economía cayera 7,4% en lo corrido del primer semestre. Por el lado de la demanda, se registraron contracciones en el consumo (6,2%), la inversión (20,2%), las exportaciones (15,2%) y las importaciones (15,9%), mientras que el consumo del Gobierno creció en 2,9%, en razón de los esfuerzos realizados por atenuar la afectación generada por la emergencia sanitaria.

• Por el lado de la oferta, se observó una notable pérdida de dinamismo en casi todas las ramas de actividad económica entre enero y junio de 2020. Las mayores contracciones las presentaron los sectores de construcción (-21,0%), recreación (-20,1%) y comercio (-16,5%).

• Los principales indicadores del mercado laboral en Colombia se han visto notablemente afectados a raíz de la actual crisis económica. La tasa de desempleo nacional registró un incremento significativo y alcanzó su máximo histórico en el mes de mayo (21,4%).

• La entrada en la fase de aislamiento selectivo a partir del primero de septiembre, en donde habría una mayor flexibilización de las restricciones de movilidad, permiten prever que la actividad productiva y el mercado laboral tendrían un mejor desempeño en el segundo semestre. No obstante, las limitaciones que plantea la “nueva normalidad” y el cambio de patrones de consumo de los hogares harán que el proceso de recuperación sea muchos más gradual frente a lo previsto. Revisamos a la baja, en este escenario, nuestro estimativo de crecimiento económico para 2020 de -5,6% a -6,5%.

• El significativo impacto que ha tenido la pandemia del Covid-19 sobre la economía local le presenta grandes retos de política al Gobierno Nacional. En este sentido, resulta apremiante que se adopten medidas adicionales a las contempladas a la fecha y se acelere el trámite de reformas estructurales al mercado laboral, la política comercial y el manejo de las finanzas públicas. La incertidumbre continúa siendo elevada, pero el país no podrá ser inferior a estos desafíos.

31 de agosto de 2020

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com

www.yodecidomibanco.com

www.sabermassermas.com

Crisis y reactivación económica en Colombia

Los datos del segundo trimestre de 2020 publicados por el DANE respecto al comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) evidenciaron una contracción histórica del 15,7%, un resultado que, en línea con lo ocurrido en otros países, da cuenta del impacto económico de la pandemia y las medidas de confinamiento social.

En dicho trimestre, el país vio cómo la paralización de actividades, salvo aquellas asociadas a la cadena de abastecimiento y necesidades básicas, llevó a que la economía cayera hacia el mes de abril un 20,1%, de acuerdo con el Indicador de Seguimiento a la Economía (ISE). Para mayo y junio, dicho indicador, al situarse en -16,2% y -11,1%, respectivamente, reflejó el efecto positivo de la gradual apertura sectorial, un hecho que sin duda se lee positivo, pese al aumento de la incidencia del COVID-19 en el país y la implementación de políticas de cuarentenas estrictas y toques de queda en no pocos municipios. En sentido similar, los niveles de desocupación e inactividad se incrementaron sustancialmente en dicho trimestre, llevando a que la tasa de desempleo nacional alcanzara su máximo en mayo (21,4%), para luego reducirse levemente en junio.

En el segundo semestre del año se prevé un mejor desempeño de la actividad productiva y el mercado laboral gracias a la entrada de la fase de aislamiento selectivo a partir del primero de septiembre, así como a un mejor comportamiento de la demanda externa. No obstante, el cambio de patrones de consumo de los hogares, su predisposición a ahorrar en mayor grado, las limitaciones que plantea la “nueva normalidad” y los esquemas de confinamiento social que se implementaron en las ciudades más importantes del país durante los meses de julio y agosto, llevarán a que el proceso de recuperación tome más tiempo frente al que preveíamos hace unos meses. Por consiguiente, revisamos a la baja nuestro estimativo de crecimiento económico para 2020 de -5,6% a -6,5%, una cifra que, en todo caso, estará sujeta a los riesgos de rebrotes y la reinstauración de nuevas medidas de cuarentena.

Esta edición de Banca & Economía hace un breve recuento de los resultados económicos exhibidos por países desarrollados y emergentes durante el segundo trimestre del año, para luego analizar lo ocurrido en el primer semestre en Colombia y presentar las perspectivas en materia económica para lo que resta del año. Posteriormente, se discuten los resultados observados en el mercado laboral, así

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Carlos Velásquez Vega
Paola Gutiérrez Domínguez
Alejandra Martínez Botero
Camilo Sánchez Reyes



como las estimaciones en materia de desempleo. Por último, se exponen algunas propuestas de política pública que las autoridades deben considerar en aras de recuperar la senda de crecimiento económico y hacer frente a los elevados niveles de desocupación e inactividad que el país presenta a la fecha.

Una profunda recesión

Durante la primera mitad del año, la pandemia irrumpió tanto en economías emergentes como en varios países desarrollados, lo cual hizo necesaria la adopción de medidas de confinamiento que restringieron la mayoría de las actividades económicas. Esto llevó a que en el segundo trimestre del año se diera una caída de la demanda interna y el comercio internacional sin precedentes.

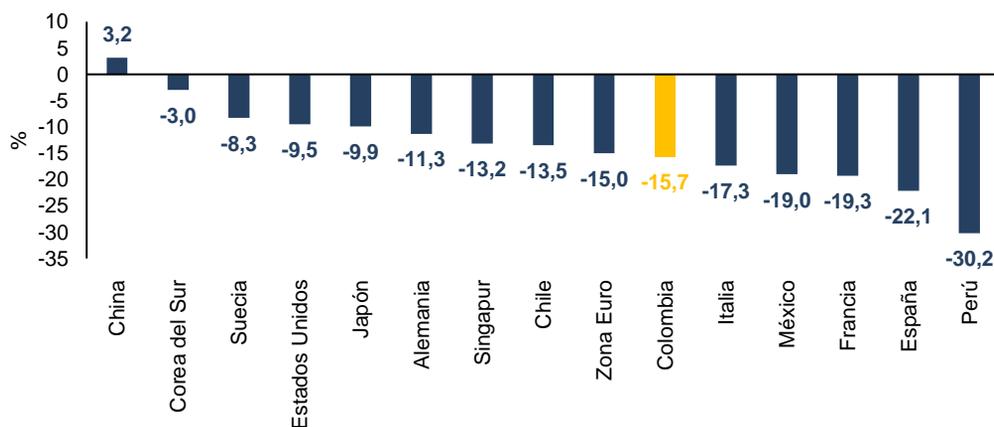
En efecto, el PIB de los Estados Unidos se contrajo en un 9,5% con respecto al mismo trimestre del año anterior, cifra que fue incluso más negativa a las observadas en el periodo de la gran depresión. De igual manera, el PIB de la zona euro presentó una caída de 15,0% en el mismo periodo, un registro influenciado por las sustanciales

caídas exhibidas por Italia (17,3%), Francia (19,3%) y España (22,1%). Mientras tanto, en la región Chile presentó un decrecimiento de 13,5%, cifra que fue superada por la contracción de México (19%) y Perú (30,2%), uno de los países más afectados en términos económicos por la pandemia en el mundo (Gráfico 1).

Para el caso colombiano, la contracción de 15,7% observada en el segundo trimestre llevó a que la economía colombiana cayera en 7,4% en el primer semestre, aún pese a haber exhibido un crecimiento del 1,4% en el primer trimestre del año.

Por el lado de la demanda, el consumo de los hogares registró una contracción del 6,2% en lo corrido del periodo enero-junio (Gráfico 2), comportamiento que se encuentra asociado a factores como el cambio en los patrones de consumo de los hogares, la mayor propensión a ahorrar¹, el aumento del desempleo y la reducción de las remesas². En efecto, el gasto de consumo de los hogares, desagregado por finalidad, registró un incremento para los bienes no durables (7,8%) y una caída para los semidurables (-22,0%) y durables (-16,0%), al igual que para los servicios (-11,1%).

Gráfico 1. Crecimiento de las economías en el segundo trimestre de 2020



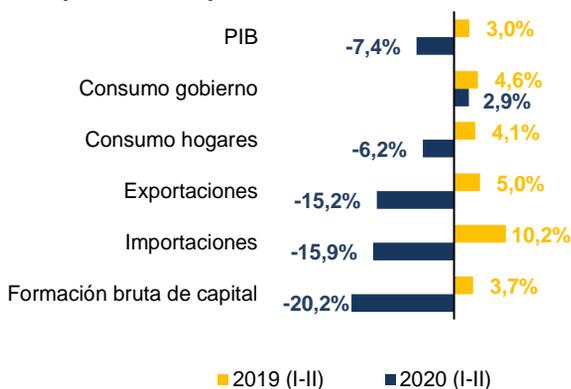
Fuente: CEIC, DANE y Eurostat; elaboración de Asobancaria.

¹ A julio los depósitos bancarios crecieron 11,6% en términos reales.

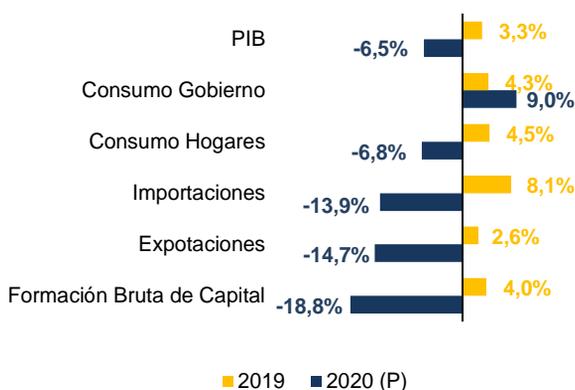
² En el segundo trimestre del año las remesas de trabajadores cayeron en 22,8%, mientras que en abril esa cifra fue mucho más negativa (-38,5%).

Gráfico 2. Crecimiento económico por el lado de la demanda

a. Comportamiento primer semestre



b. Pronósticos a cierre de año



Fuente: DANE; elaboración Asobancaria

En esta línea, los subcomponentes del consumo por finalidad que exhibieron variaciones positivas en el periodo en mención fueron los alimentos y bebidas no alcohólicas (13,6%), el alojamiento y los servicios públicos (2,8%), la educación (1,8%), bienes y servicios diversos (1,5%), y las comunicaciones (0,5%), mientras que las contracciones más importantes fueron registradas en los rubros de transporte (32,8%), prendas de vestir y calzado (28,9%), y restaurantes y hoteles (27,9%).

Este desempeño negativo del consumo se correspondió con una sustancial caída de la confianza de los hogares, toda vez que el Índice de Confianza del Consumidor en el mes de abril se ubicó en -41,3%. Frente a dicho registro, al cierre del mes de julio este se ubicó en -32,7%, cifra que evidencia un repunte asociado a las medidas de desconfinamiento, pero que refleja que la recuperación será progresiva y más lenta frente a lo que se preveía meses atrás (Gráfico 3).

Gráfico 3. Índice de confianza del consumidor (ICC)



Fuente: Fedesarrollo; elaboración de Asobancaria.

En el segundo semestre se espera que la flexibilización de las restricciones a la movilidad, en el marco de la fase de aislamiento selectivo que empieza el primero de septiembre, se vea reflejada en una mejoría de la confianza de los hogares. Sumado a esto, el repunte de las remesas de trabajadores³ llevaría a que se atenúe el ritmo de contracción del consumo privado en el año, el cual bordearía el 6,8%.

En lo que concierne al gasto público, este registró una expansión cercana al 2,9% en el primer semestre, cifra atribuible, en parte, a los esfuerzos que desde el Gobierno Nacional se han realizado por atender la emergencia económica y sanitaria. En el segundo semestre se espera que se acelere el ritmo de crecimiento de este componente, toda vez que gran parte de los programas y transferencias para hacerle frente a la emergencia

³ Hacia junio se observó un crecimiento anual de 1,3% de las remesas, un resultado en buena parte explicado por el mejor comportamiento del mercado laboral en los Estados Unidos. Dicho aspecto, sumado al desconfinamiento en países como España, permiten prever que el comportamiento de las remesas será menos negativo frente a lo esperado hace unos meses, lo que favorecerá el consumo privado.

sanitaria financiados por el Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME) se mantendrán. Así las cosas, el gasto del Gobierno crecería en el año en curso cerca de 9,0%.

En contraste, la inversión registró una contracción del 20,2% durante el primer semestre del año, comportamiento que estuvo asociado, principalmente, a la caída del 26,8% en el componente de vivienda y al decrecimiento de la inversión en maquinaria y equipo (-19,6%) y en otros edificios y estructuras (-16,6%).

El comportamiento de la inversión, como se descontaba, se ha visto afectado de manera considerable por la extensión del confinamiento obligatorio, así como por la incertidumbre sobre la celeridad con que se normalizarán las actividades productivas. Este último aspecto llevaría a que la formación bruta de capital registre la caída más pronunciada entre los componentes de la demanda (18,8%) en 2020, cifra que presenta un sesgo a la baja asociado a posibles rebrotes de Covid-19 y a eventuales nuevos esquemas de cuarentena estricta.

Las exportaciones, por su parte, cayeron 15,2% durante el primer semestre a causa de la disminución de la demanda externa por bienes y la menor actividad productiva. Al evaluar la dinámica de las exportaciones colombianas en dólares FOB entre enero y junio de 2020, se evidenció una caída de 25,3% frente al mismo periodo de 2019, un resultado atribuible a: (i) la contracción del 39,1% en la exportación de productos de las industrias extractivas y a (ii) la contracción del 22,2% en la exportación de bienes manufacturados.

Entretanto, la leve expansión del 0,6% en la exportación de productos agropecuarios, asociada a la dinámica observada para el ganado bovino y el aceite de palma (617,8% y 10,3%, respectivamente), sumada a la significativa expansión del 47,0% en las exportaciones de oro no monetario, fueron aspectos que atenuaron la fuerte caída de las ventas externas.

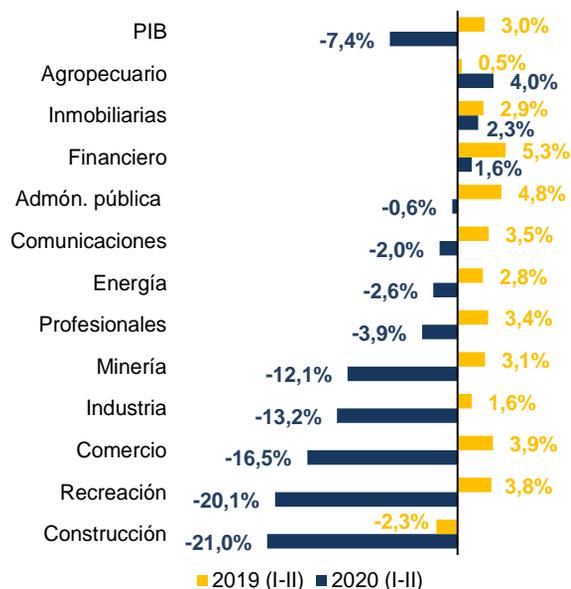
Para 2020, se estima que las exportaciones presentarían un crecimiento negativo de 14,7%, contracción levemente

inferior a la registrada al cierre del primer semestre, dado el esperado aumento de la demanda externa y los precios de algunas materias primas⁴.

De otro lado, las importaciones exhibieron una caída del 15,9% en el primer semestre de 2020, relacionada con la debilidad de la demanda interna. Al analizar el comportamiento de las importaciones en dólares CIF, para el periodo comprendido entre enero y junio de 2020, se observó que estas cayeron en 19,7% frente al mismo periodo de 2019, lo cual se debió principalmente al crecimiento negativo del 21,3% en las importaciones de manufacturas⁵. Por el contrario, las importaciones de productos agropecuarios, alimentos y bebidas, crecieron a un ritmo del 3,4%, sobresaliendo las de aceites y grasas de origen vegetal (16,1%) y cereales (15,4%), dado el aumento del consumo de alimentos en el periodo.

Gráfico 4. Crecimiento económico por el lado de la oferta

a. Comportamiento primer semestre



⁴ En lo referente al precio de petróleo, de acuerdo con la Agencia de Energía (EIA) durante el segundo semestre bordearía los USD43,3 por barril, frente a los USD 39,9 por barril observado en el primer semestre.

⁵ La contribución negativa de este rubro fue de 16,3 pp, lo que representó el 82,5% del total.

b. Pronósticos a cierre de año



Fuente: DANE; elaboración de Asobancaria.

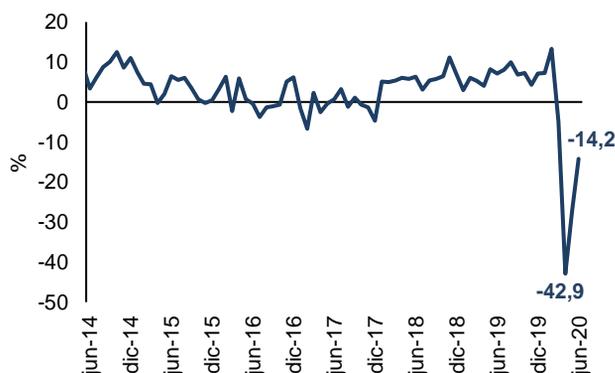
Por el lado de la oferta, los resultados del PIB dejaron ver una notable pérdida de dinamismo en casi todas las ramas de actividad económica entre enero y junio de 2020, en donde nueve de los doce sectores presentaron una variación negativa frente al mismo periodo del año anterior (Gráfico 4.a).

En principio, el sector de comercio, que fue el que más contribuyó al deterioro del total del valor agregado⁶, exhibió una caída del 16,5% anual en lo corrido del año, cifra que se ubica 20,5 pp por debajo del mismo periodo del año anterior.

Los efectos de la pandemia, junto a la entrada en vigencia de las medidas de confinamiento obligatorio hacia finales de marzo, llevaron a que en abril se registrara una variación anual de -42,9% en las ventas minoristas, seguida por una menor contracción en mayo (-26,9%) y junio (-14,2%) como respuesta a la flexibilización paulatina de las restricciones sociales (Gráfico 5). Al respecto, el

deterioro de las ventas durante lo corrido del año prevaleció en la mayoría de los bienes, destacándose las observadas en los grupos de prendas de vestir (-42,3%), vehículos automotores y motocicletas (-32,5%) y combustibles para vehículos (-20,6%). Por el contrario, en grupos como equipos de informática, productos de aseo del hogar y alimentos, se evidenció un mejor comportamiento, toda vez que sus ventas se expandieron a ritmos de 20,3%, 17,1% y 12,5%, respectivamente, impulsadas en parte por las dos jornadas sin IVA en el país.

Gráfico 5. Variación anual de las ventas minoristas.



Fuente: DANE; elaboración de Asobancaria.

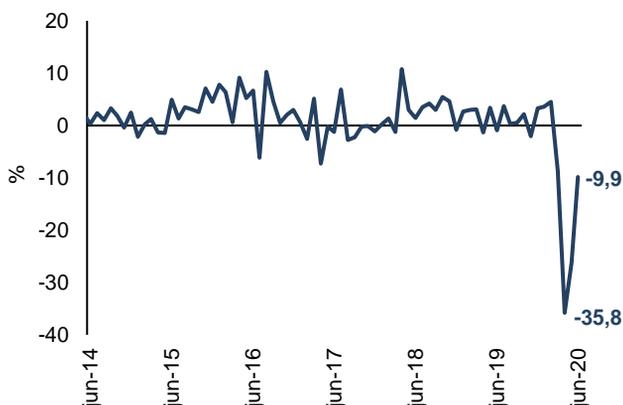
Sumado a lo anterior, las medidas de aislamiento obligatorio y la ausencia de turistas extranjeros han redundado en un fuerte deterioro de la actividad hotelera, toda vez que en lo corrido del año a junio el porcentaje de ocupación de los hoteles bordeó el 35,6%, cifra menor en 11,5 pp al mismo periodo del año anterior.

Con ello, esperamos que a cierre del año el sector comercio decrezca un 16,6%, cifra que contrasta con el crecimiento de 4,8% que se observó en 2019. Al respecto, aun cuando la extensión de las medidas de aislamiento en varias de las principales ciudades del país habría ralentizado el proceso de reactivación de las ventas minoristas y los subsectores de alojamiento y transporte en el tercer trimestre, se espera que en el último trimestre del año se vea un mejor comportamiento de algunos de los subsectores, una vez levantadas gran parte de las restricciones impuestas a la movilidad.

⁶ La contribución de -2,8 pp, la cual representa el 37,8% del total.

El sector industrial, por su parte, también ha evidenciado una gran pérdida de dinamismo, pues el nuevo panorama económico llevó a que esta rama de actividad se contrajera en un 13,2% en el primer semestre del año. Dicho resultado ya se veía reflejado en la ostensible caída del 12,4% en la producción real de la industria (Gráfico 6) y en que 31 de los 39 sectores que la componen mostraran una variación negativa, destacándose las observadas en refinación de petróleo (-18,9%), confección de prendas de vestir (-37,6%) e industrias de hierro y acero (-26,4%).

Gráfico 6. Variación anual de las producción manufacturera



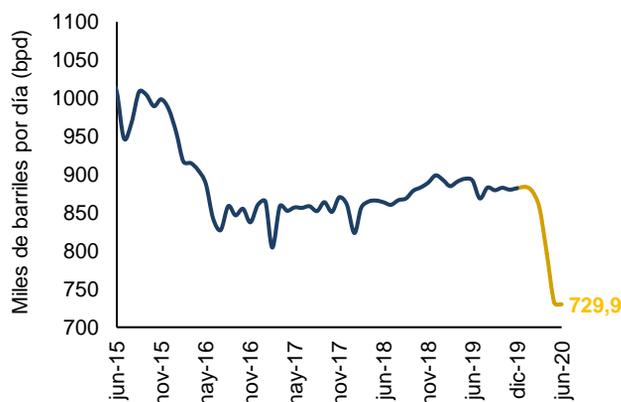
Fuente: DANE; elaboración de Asobancaria.

Si bien el repunte gradual de la demanda interna en la fase de aislamiento selectivo permitirá que el desempeño del sector industrial mejore levemente en lo que resta del año, aun así contraería en 13,1% en 2020.

En lo que concierne al sector de la minería, entre enero y junio de 2020 se registró una pérdida de tracción de esta rama de actividad que la llevó a registrar una caída del 12,1%, cifra explicada principalmente por el menor dinamismo de los subsectores del carbón (-28,3%) y petróleo (-8,2%), un resultado que contrasta con el crecimiento de 3,1% observado en el mismo periodo de 2019.

Al respecto, la menor demanda de materias primas a nivel global generada por la pandemia, aunado a los efectos de la ruptura del acuerdo OPEP+, explicó el cierre de algunos pozos y el recorte en la producción local de petróleo, cuya caída en junio bordeó el 18,1% anual (Gráfico 7).

Gráfico 7. Producción de petróleo



Fuente: Agencia Nacional de Hidrocarburos; elaboración de Asobancaria.

No obstante, la corrección en los precios internacionales del crudo durante el segundo semestre del año, en línea con el mejor desempeño económico mundial y la creciente demanda de materias primas, serían factores que impulsen la producción de petróleo, de tal modo que al cierre de 2020 se llegue a 810.000 bpd mensual promedio⁷.

Respecto al subsector de carbón, cabe anotar que luego de alcanzar la menor producción en abril de 1,90 millones de toneladas (mton) por la baja demanda internacional y la paralización de las operaciones del Cerrejón y Prodeco, registró correcciones cercanas hacia los 3,27 mton y 3,85 mton para mayo y junio, respectivamente⁸. En esta línea se espera que en lo que resta del año la producción continúe aumentando.

Ahora bien, en cuanto a la extracción de minerales metalíferos, cabe señalar que su crecimiento durante lo

⁷ Informes Tomado del documento de tendencias del Sector Petrolero, realizado por Campetrol. Disponible en: <https://campetrol.org/wp-content/uploads/2020/04/Campetrol-Tendencias-del-sector-petrolero-COVID-y-Precios-21042020.pdf>

⁸ Datos preliminares para el segundo trimestre acorde con la producción reportada en la Guajira y Cesar, que en conjunto representan entre el 91-93% del total nacional.

corrido del año (10,7%) atenuó la caída del sector minero, en parte por el dinamismo de las extracciones de minerales de oro en el segundo trimestre (23,8%), lo que obedeció a su alta demanda como activo refugio.

Teniendo en cuenta los anteriores elementos, se prevé que al cierre de año el sector de la minería bordeará una contracción cercana al 11%, cifra inferior en 13 pp a la observada en el 2019 y 13,8 pp a lo que esperábamos para 2020 en nuestro ejercicio de comienzos de año.

En lo que respecta a la construcción, esta presentó una caída de 21,0% anual entre enero y junio de 2020, siendo esta la mayor contracción de todos los sectores. En principio, si bien en el mismo periodo de 2019 esta rama de actividad era la única que se ubicaba en terreno negativo (-2,3%), la irrupción de la pandemia llevó a profundizar este deterioro, el cual fue especialmente pronunciado para el subsector de edificaciones (-27,5%). Es oportuno señalar que este inquietante deterioro en el sector persistió aun cuando esta fue una de las primeras actividades en comenzar a retomar su normalidad⁹.

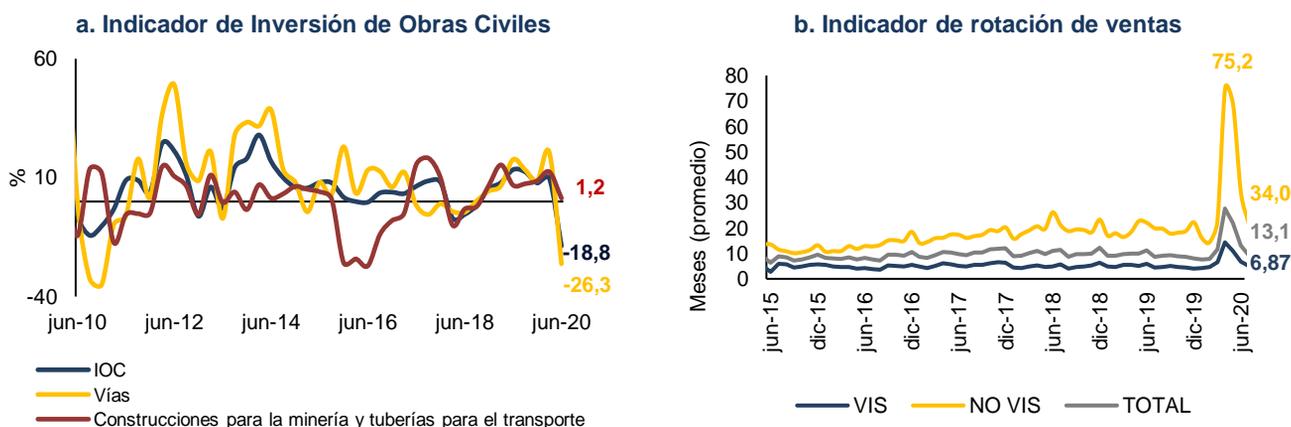
Respecto a la dinámica del subsector de obras civiles, visto a partir de la variación de los pagos en el Índice de

inversión en obras civiles, se observó que en el segundo trimestre cayó en un 18,8% anual, cifra que da cuenta de un deterioro mayor al de la economía (15,7%). Al respecto, el grupo que más contribuyó a este deterioro, con cerca de 12 pp de la variación total, fue el de construcción de vías, toda vez que evidenció un decrecimiento de 26,3% para el mismo periodo de análisis (Gráfico 8.a).

En lo que concierne al sector de edificaciones, se ha observado que al exceso de inventarios (oferta) se ha sumado una caída de la demanda¹⁰, en línea con la desaceleración económica generada por la pandemia. En este sentido, el indicador de rotación de ventas de vivienda, que da cuenta de la dinámica del mercado, ha evidenciado un incremento, puesto que a corte de junio se observó un nivel de 13,1 meses, cifra que se ubica por encima de los 11,1 meses del mismo mes de 2019 (Gráfico 8.b).

Dicho lo anterior, esperamos que a cierre de año el sector de la construcción presente una contracción del 19,3% (frente al -2,0% de 2019). Este resultado sería producto de la lenta depuración de los inventarios de vivienda, especialmente No VIS, y de las nuevas tendencias a favor

Gráfico 8. Indicadores referentes de sector de construcción



Fuente: DANE; elaboración de Asobancaria.

⁹ El sector de obras civiles contó con el aval para retomar actividades desde el 13 de abril, mientras que para el de edificaciones la fecha fue el 27 del mismo mes.

¹⁰ Segovia-Baquero, S. D., Sánchez, C. E., & Vélez Rodríguez, M. J. (2020). Reporte de la situación del microcrédito en Colombia- junio de 2020. Banco de la República.

del teletrabajo y el comercio electrónico, que podrían afectar a la construcción de edificaciones no residenciales. De todas formas, existe en este caso un sesgo al alza teniendo en cuenta que el anuncio del Gobierno de otorgar 100.000 subsidios No-VIS podría dinamizar más rápido el sector.

En lo referente a las actividades artísticas, entretenimiento y recreación, debe señalarse que este fue el sector que exhibió la mayor contracción durante el segundo trimestre, 37,1% anual, lo que deja ver una caída acumulada de 20,1% en la primera mitad del año. De manera prospectiva, al tener en cuenta que esta rama será la última en retomar sus actividades dada su asociación con mayores riesgos de propagación del COVID-19, esperamos que a cierre de año presente una variación de -22,4%. Respecto a este estimativo, cabe anotar que presenta sesgos a la baja en caso de que continúe presentando el alto grado de paralización que lo ha caracterizado recientemente.

Por su parte, los sectores que se mantendrían en terreno positivo al cierre del año serían: i) actividades financieras, (ii) administración pública, (iii) actividades inmobiliarias y (iv) agropecuario. Por un lado, la rama de establecimientos financieros creció a un ritmo de 1,6% anual durante la primera mitad del año, con una variación positiva de 1,0% en el segundo trimestre, asociada principalmente al buen desempeño de los servicios de intermediación financiera (9,4%), así como al mayor dinamismo del subsector de seguros (11,8%).

Al respecto, es oportuno mencionar que, a pesar del fuerte impacto de la emergencia sanitaria sobre el sector real, a corte de mayo de 2020 la colocación de cartera exhibió un crecimiento de 7,5% real anual, destacándose el comportamiento de la cartera comercial (8,3%), dadas las necesidades de financiamiento de las empresas para enfrentar la caída de sus ingresos y los menores pagos a capital en medio de los periodos de gracias otorgados, mientras que las carteras de consumo y vivienda crecieron 7,8% y 5,9%, respectivamente. De este modo, se espera que la resiliencia del sector lleve que al cierre de año exhiba una variación positiva cercana al 2,7%, una cifra que, aunque positiva, se ubica 3,0 pp por debajo del registro de 2019 (5,7%).

En sentido similar, el sector inmobiliario, que se expandió 2,3% durante el primer semestre, continuaría mostrando una dinámica positiva durante el año, lo que le permitirá crecer cerca de 2,5% en 2020, cifra que, en todo caso, resulta inferior en 0,5 pp al registro de 2019 (3,0%).

Entretanto, el sector de la administración pública evidenció una ligera contracción de 0,6% en el primer semestre, resultado de la caída del 7,8% en el subsector de atención a la salud y servicios sociales. No obstante, como bien se señaló, se espera que el gasto público que realice el Gobierno Nacional impulse la dinámica de esta rama de actividad en el segundo semestre, lo que le permitirá expandirse a un ritmo de 5,4% al cierre de 2020, por encima del 4,9% registrado en 2019.

En lo concerniente al sector agropecuario, este registró una expansión de 4,0% durante el mismo periodo de análisis, a pesar de la pérdida de tracción de la demanda interna. En efecto, la mayor demanda de los hogares por alimentos llevó a que en la primera mitad del año el componente de cultivos transitorios y permanentes presentara un crecimiento en el volumen de producción de 4,8%, destacándose el buen desempeño de productos como los huevos (15,6%), el arroz (5,1%) y la leche (2,6%). Esperamos que al cierre del año el sector agropecuario crezca a un ritmo del 2,2% anual, cifra que puede presentar un sesgo al alza en caso de que la demanda externa muestre una mejor dinámica.

Mercado laboral en tiempos del Covid-19

La irrupción de la pandemia del Covid-19 en el país, así como las consecuentes medidas de confinamiento, han redundado en un deterioro significativo en los principales indicadores del mercado laboral en Colombia, tanto de oferta como demanda, profundizando las problemáticas ya existentes.

Oferta laboral

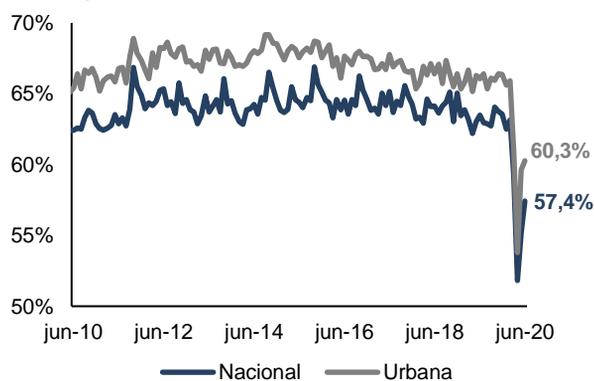
La tasa global de participación (TGP) exhibió una caída pronunciada durante abril y mayo de 2020, meses en los cuales llegó niveles de 51,8% y 55,2%, respectivamente¹¹ (Gráfico 9). Si bien en el mes de junio el indicador se ubicó en 57,4%, evidenciando un leve aumento de frente al mes

¹¹ Estas cifras fueron inferiores en 10,4 pp y 7,9 pp a los registros de los mismos meses de 2019.

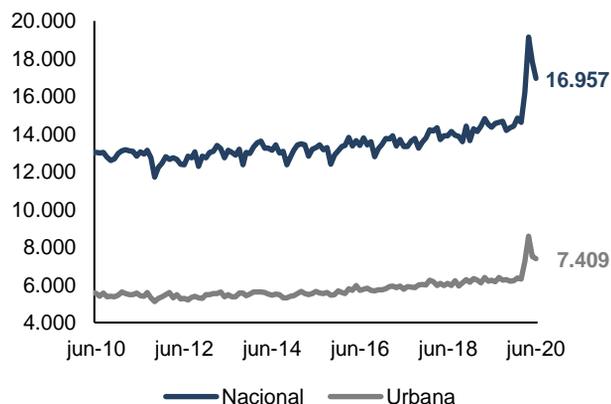
de abril cercano a 6,1 pp¹², dista significativamente del promedio de la última década (64,0%). Entretanto, la TGP en las 13 principales ciudades ha exhibido un comportamiento similar al observado a nivel nacional, alcanzando en el mes de junio el 60,3%.

Gráfico 9. Oferta laboral 2010-2020

a. Tasa global de participación



b. Población inactiva



Fuente: DANE, elaboración de Asobancaria.

Este comportamiento a la baja evidenciado por la TGP en los primeros meses se debió principalmente a la imposibilidad que tuvieron gran parte de los desocupados para continuar la búsqueda de un empleo dadas las restricciones a la movilidad y la paralización de múltiples sectores, lo que se tradujo en el ostensible incremento de la población económicamente inactiva, que hacia el mes de abril alcanzó los 4.3 millones de personas¹³.

En los meses posteriores se ha observado que la cantidad de inactivos se ha venido reduciendo conforme se ha presentado el desconfinamiento social en algunos municipios del país y se han reanudado las actividades de varios sectores. En particular, frente al registro de abril, tomando las cifras desestacionalizadas, la cantidad de inactivos cayó en 2,3 millones en junio, bordeando los 17 millones de personas. Este comportamiento, dicho sea de paso, se espera que continúe en la última parte del año, lo que permite esperar que la presión sobre el mercado laboral ante una mayor oferta se incremente.

Demanda laboral

En lo que concierne a la Tasa de Ocupación (TO), esta exhibió una importante contracción durante los primeros meses de la crisis, habiendo sido la más pronunciada la observada en abril (24,5 pp), cuando la TO alcanzó el mínimo histórico (41,6%). Lo anterior, como asertivamente lo señaló el Bando de la República, estuvo asociado a los efectos de la pandemia sobre los hábitos de consumo y ahorro de los hogares, así como a la adopción de medidas de confinamiento obligatorias¹⁴.

Para el mes de junio, en línea con otros indicadores, se evidenció una leve recuperación en la demanda laboral, toda vez que la tasa de ocupación alcanzó el 46,1%¹⁵ (Gráfico 10). Teniendo en cuenta las cifras desestacionalizadas, lo anterior se tradujo en una creación de 1,8 millones de empleos frente al mes de abril, mes en

¹² Al aislar el componente estacional, la TGP para el mes de junio alcanzó el 57,5%, mientras que en abril el registro bordeó el 51,4%.

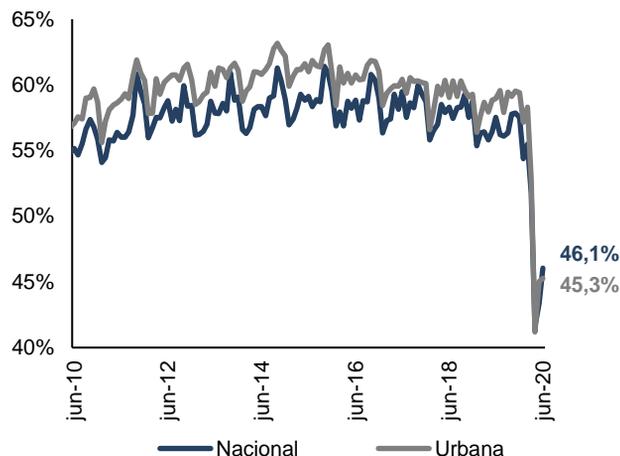
¹³ La cantidad de inactivos pasó de 14.8 millones a 19.1 millones entre abril de 2019 y 2020, lo que se tradujo en un incremento del 29,1%.

¹⁴ Banco de la Republica (2020). "Deterioro histórico del mercado laboral por la crisis sanitaria: ¿cuánto se debió a las restricciones sectoriales de aislamiento? Reportes del Mercado Laboral.", Reportes del Mercado Laboral, núm. 15, julio. Bogotá: Banco de la República.

¹⁵ Tomando los datos desestacionalizados, la tasa de ocupación pasó de 41,2% a 45,6% entre abril y junio, evidenciando una mejoría de 4,4 pp.

el que el total de ocupados llegó a los 16,5 millones, un nivel ostensiblemente inferior al observado en 2019 (22,2 millones de personas).

Gráfico 10. Tasa de ocupación



Fuente: DANE; elaboración de Asobancaria.

Cabe anotar también que el registro de ocupados en junio (18,3 millones de personas), aunque positivo frente al observado en los dos meses anteriores, continuó

reflejando el sustancial deterioro que ha presentado el mercado laboral, en la medida en que frente al mismo mes de 2019 contabilizó cerca de 4,3 millones de empleos menos, equivalente a una caída de la ocupación de 18,9%.

La destrucción de empleo por ramas de actividad económica a nivel nacional permite evidenciar que los sectores más afectados durante abril fueron, en su orden, la industria, el comercio, la recreación y la construcción, mientras que solo en el sector de suministro de electricidad, gas y agua se registró un aumento de la ocupación de 9 mil personas (Cuadro 1).

Posteriormente, ante la gradual normalización de las actividades productivas impulsada por el Gobierno, se vio una recuperación del empleo para los sectores mencionados en junio, así como una creación de puestos de trabajo en los servicios financieros cercana a los 19 mil entre junio de 2019 y 2020.

Así las cosas, desde Asobancaria estimamos que al cierre de 2020 se destruirán, en promedio, cerca de 2 millones de empleos respecto al registro de 2019, cifra que representa una reducción del 8,7% en el total de ocupados del país. En particular, los sectores que se verían más afectados respecto al cierre del año anterior serían, en su

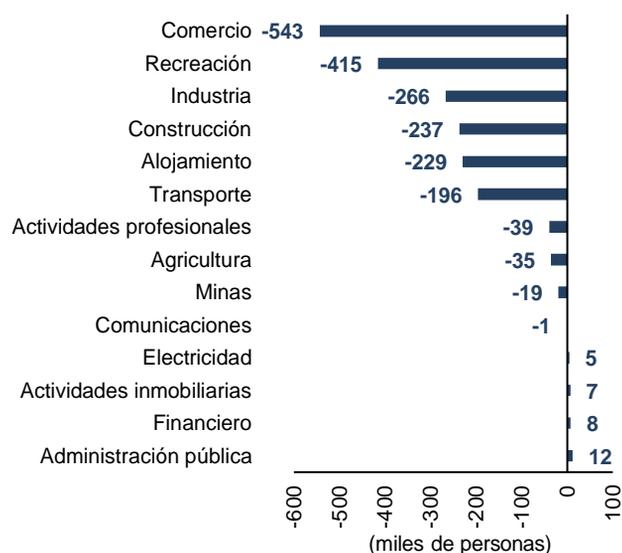
Cuadro 1. Creación / Destrucción de empleo (miles de personas)

Rama de actividad	Mar-20 vs mar-19	Abr-20 vs abr-19	May-20 vs may-19	Jun-20 vs jun-19
Recreación	-512	-806	-541	-737
Comercio	-329	-943	-910	-636
Admón pública	-261	-537	-687	-634
Industria	-404	-1,018	-716	-599
Agricultura	-6	-129	-569	-576
Alojamiento	-10	-436	-410	-381
Transporte	-25	-303	-205	-278
Construcción	-80	-657	-463	-274
Act. profesionales	82	-327	-131	-164
Act. inmobiliarias	-86	-62	-117	-61
Comunicaciones	-	-125	-104	-47
Financiero	-16	-69	-11	19
Electricidad	43	9	-44	89
Total	-1,583	-5,402	-4,902	-4,279

Fuente: DANE; elaboración de Asobancaria.

orden: (i) comercio, con una pérdida de 543 mil empleos; (ii) recreación, con 415 mil empleos menos; (iii) industria, con una reducción de 266 mil empleos, y (iv) construcción, con una destrucción de 237 mil empleos (Gráfico 11).

Gráfico 11. Destrucción de empleo estimada para 2020



Fuente: DANE; elaboración de Asobancaria.

Por su parte, las únicas ramas de actividad que exhibirían un incremento en el número de ocupados sería administración pública (12 mil empleos), servicios financieros (8 mil empleos), actividades inmobiliarias (7 mil empleos) y electricidad (5 mil empleos).

En materia de ocupación formal, debe hacerse la salvedad de que el DANE se vio obligado a excluir preguntas relativas a la informalidad en abril y mayo, por lo que el dato más reciente calculado por la entidad es el del mes de junio. En particular, para el periodo en cuestión se observó que la cantidad de ocupados informales a nivel urbano se contrajo en 23,4% frente a año anterior, alcanzando los 3,8 millones. Entretanto, para el mismo periodo la cantidad de trabajadores formales se redujo en 1,2 millones, cifra que se tradujo en una caída de 21,1% (Cuadro 2).

Cuadro 2. Tasa de informalidad 13 ciudades (jun-19 vs jun-20)

	jun-19	jun-20	Var. absoluta	(%)
Formal	5.850.784	4.613.987	-	1.236.797 -21,1%
Informal	4.997.625	3.828.477	-	1.169.148 -23,4%
Total	10.848.408	8.442.464	-	2.405.945 -22,2%
TI	46,1%	45,3%		
TO	53,9%	54,7%		

Fuente: DANE, elaboración de Asobancaria.

A pesar de la destrucción de empleo formal e informal, a junio se evidenció que la tasa de informalidad se redujo en 0,7 pp en el periodo en mención, al pasar de 46,1% a 45,3% (Cuadro 2). No obstante, debe advertirse que, ante la normalización de actividades y la destrucción de parte del tejido empresarial, se espera que la informalidad se incremente en el país.

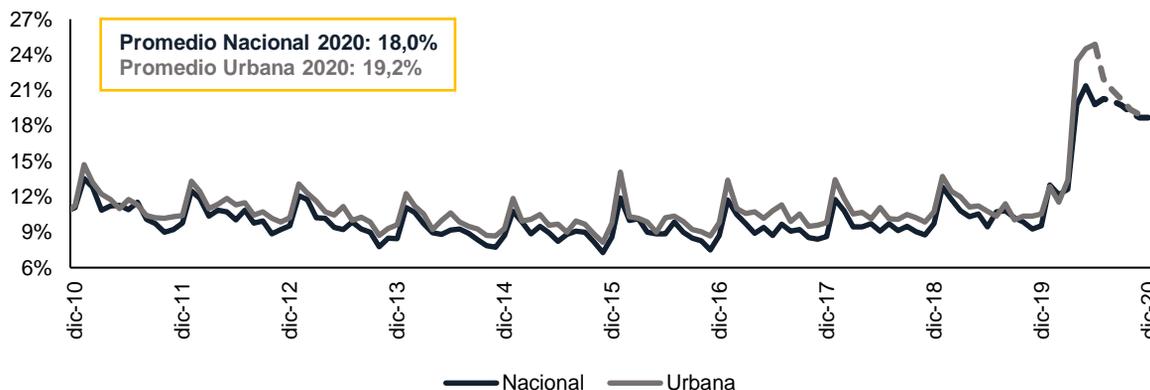
Desempleo

A causa de la pandemia, a nivel nacional la Tasa de Desempleo (TD), aun cuando empezó a deteriorarse de manera significativa en marzo y abril de este año, llegó al máximo histórico en mayo, cuando alcanzó el 21,4% (10,8 pp superior al nivel observado en el mismo mes de 2019), mientras que a nivel urbano, el máximo se presentó en el mes de junio, llegando a 24,9% (Gráfico 12). Al respecto, los efectos de la pandemia y las medidas de confinamiento llevaron a que gran parte de las personas que perdieron el empleo pasaran a la inactividad, no así a la desocupación, por lo que el deterioro en el mercado laboral no se vio plenamente reflejado en la TD¹⁶.

Para los meses de mayo y junio se apreció que la mayor incorporación de inactivos a la PEA llevó a que la TD permaneciera en niveles igualmente elevados (21,4% y 19,8%, respectivamente), efecto que se vio atenuado por el aumento de la ocupación. Entretanto, para el segundo semestre se estima que, conforme las actividades productivas se normalicen, la TD exhiba una leve mejoría respecto a los resultados de la primera parte del año, pese a mayores presiones por el lado de la oferta, con lo que, según nuestras previsiones, la TD para 2020 bordearía el 18,0% a nivel nacional y el 19,2% a nivel urbano.

¹⁶ Bajo el supuesto de que todos los nuevos inactivos se hubiesen quedado en la PEA a manera de desocupados, la TD en los meses de abril y mayo hubiese sido superior al 30%.

Gráfico 12. Tasa de desempleo



Fuente: DANE, elaboración de Asobancaria.

Propuestas para reactivar la economía local

El significativo impacto que ha tenido la pandemia del Covid-19 sobre la actividad productiva local, el mercado laboral y la sostenibilidad fiscal del país, supone grandes retos para el Gobierno Nacional en términos de política pública, ya que pone de presente la necesidad de adoptar medidas adicionales a las contempladas a la fecha.

En este sentido, consideramos que la implementación de programas como el Programa de Apoyo al Empleo Formal (PAEF) e Ingreso Solidario ha atenuado el efecto de la crisis económica sobre el tejido empresarial y los hogares vulnerables, por lo que la extensión hasta diciembre para el primer caso y junio de 2021 para el segundo, resulta oportuna.

De igual manera, debe destacarse que la asignación de recursos a sectores con altos encadenamientos productivos como la construcción se encuentra en la dirección indicada. Al respecto, la ampliación del presupuesto destinado a habilitar cupos para la adquisición de viviendas VIS y No VIS (100.000 para ambos casos actualmente) se espera tenga un efecto positivo sobre la actividad del subsector edificador y el empleo, por lo que, en medio de las restricciones presupuestarias existentes, cabría la posibilidad de considerar un incremento del monto asignado.

En lo referente a las obras civiles, son positivos los recientes anuncios del Gobierno relativos a que la inversión que se destinaría a vías terciarias entre 2020 y 2022 alcanzaría los \$2 billones, pues esta no solo contribuiría a impulsar el crecimiento y el empleo en el corto plazo, sino que también podría mejorar la competitividad de las regiones. Dicho lo anterior, resulta necesario que los entes territoriales utilicen recursos del Sistema General de Regalías (SGR) de asignaciones directas y el Fondo de Compensación Regional para financiar proyectos de infraestructura, siguiendo la directriz del Gobierno en el marco de la pandemia.

Asimismo, los anuncios del Ministerio de Hacienda relativos a un plan de obras de 5G por un monto cercano a \$17 billones, con el cual se construirían aeropuertos, vías y canales fluviales, resultan favorables. Sin embargo, tomando como experiencia los obstáculos que han afrontado algunas de las obras de 4G, resulta imperativo que las capacidades del Estado mejoren y aminoren los problemas que enfrentan dichos proyectos, como el trámite de licencias ambientales, la lenta certificación de las consultas previas y la compra de predios. De lograrlo, podrán aprovecharse los encadenamientos del sector, que apuntan a que cada peso invertido en obras civiles genera \$1,6 pesos de actividad económica.

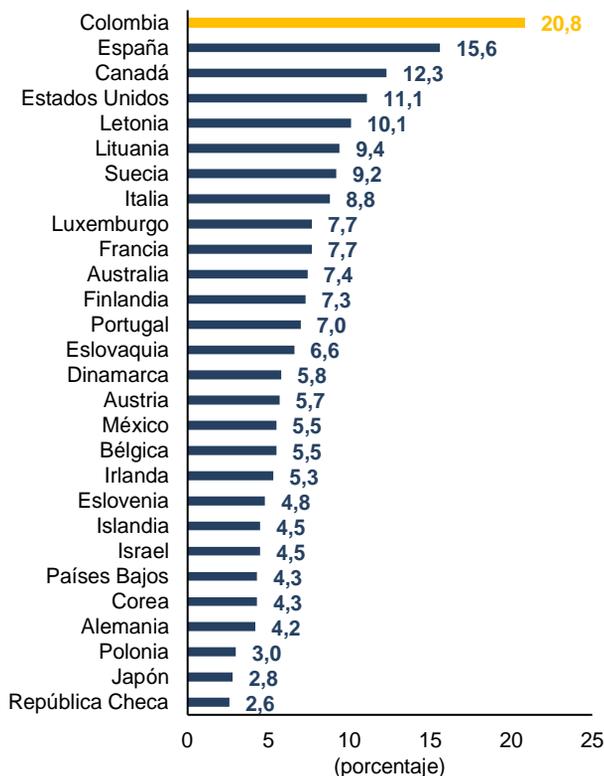
Ahora bien, de cara a recuperar la senda de crecimiento económico en el mediano plazo, el país se enfrenta al

desafío de diseñar y ejecutar reformas estructurales en múltiples frentes, siendo los más apremiantes el: (i) laboral, (ii) comercial y (iii) fiscal.

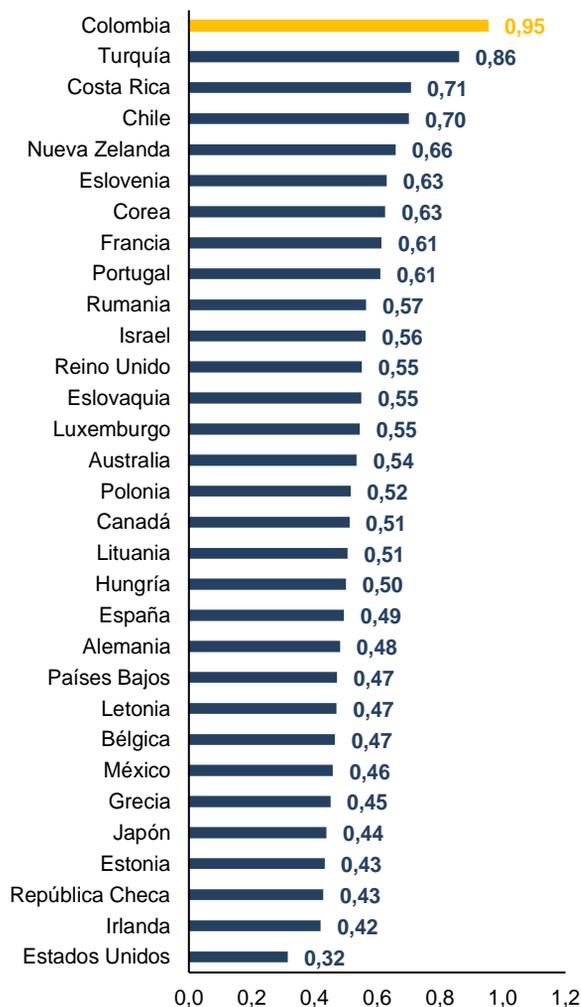
En el frente laboral, preocupa no solo que la TD se haya incrementado en el contexto de la pandemia, sino que esta sea la más alta de la OCDE (Gráfico 13.a). La inflexibilidad del mercado laboral, la baja productividad y la poca diferencia existente entre el salario mínimo y mediano (Gráfico 13.b) son algunos de los factores que explican este hecho y podrían llevar a que la TD permanezca en dos dígitos por un largo periodo, en detrimento del crecimiento económico, la financiación de los sistemas de pensiones y salud, e incluso, la estabilidad social del país.

Gráfico 13. Mercado laboral en los países de la OCDE

a. Tasa de desempleo junio 2020



b. Razón de Salario mínimo a mediano (2019)



Nota: incluye trabajadores de tiempo completo.

Fuente: OCDE; elaboración de Asobancaria.

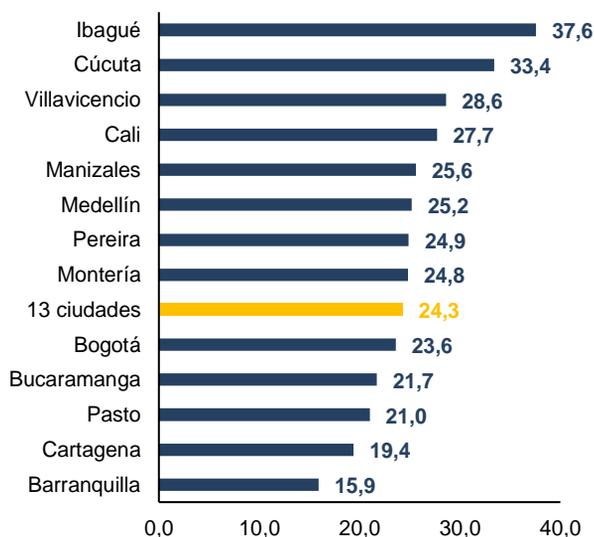
Ante este riesgo, resulta necesario actuar sin dilaciones y reducir los costos laborales, tanto salariales como no salariales¹⁷, ya que la evidencia empírica apunta a que son uno de los principales obstáculos para la creación formal de empleo. Al respecto, es oportuno recordar que la reducción de los costos laborales en 13,5 pp.

¹⁷ Cabe recordar que estos costos contabilizan entre el 60% y el 68,5% del monto que debe desembolsar un empleador para contratar a un empleado formal con un salario mínimo.

implementada a partir de la reforma tributaria de 2012 impulsó la creación de entre 200.000 y 600.000 empleos formales¹⁸.

De igual manera, deberá evaluarse si resulta conveniente establecer esquemas de salarios mínimos por regiones como sucede en países tan diversos como Alemania, Canadá, China, los Estados Unidos, India, Panamá, México y Vietnam, dada la diferencia de productividad entre regiones¹⁹. Lo anterior debe considerarse dada la significativa heterogeneidad que muestra la tasa de desempleo en las principales ciudades (Gráfico 14).

Gráfico 14. Tasa de desempleo 13 ciudades y áreas metropolitanas (trimestre abr-jun de 2020)



Fuente: DANE, elaboración de Asobancaria.

Por otro lado, el proceso de disrupción tecnológica que supone el uso de aplicaciones y los esquemas de trabajo remoto se ha acelerado en los últimos meses debido a la pandemia. Por ello, el mercado laboral y el sistema de seguridad social deberá adaptarse a la migración de

procesos al entorno digital y la flexibilización forzosa que suponen. Así las cosas, es imperativo redoblar los esfuerzos para capacitar a la población en Tecnologías de la Información y la Comunicación a partir del trabajo mancomunado entre los gremios empresariales y las autoridades, además de fortalecer los programas de formación para el trabajo en habilidades que demanden las empresas.

Finalmente, y en aras de promover la formalización rural y regional, consideramos que se deben retomar iniciativas que fomenten la formalización en el campo, tales como el *Jornal Diario Integral Rural*, toda vez que permitiría ofrecer cobertura de salud y pensión a empleados rurales que trabajan por días y devengan salarios por debajo de un mínimo mensual.

En materia de competitividad, el país deberá emprender acciones que promuevan la productividad e impulsen el comercio exterior. Al respecto, resulta oportuno el lanzamiento de la misión de internacionalización que estableció el Gobierno Nacional recientemente²⁰, haciendo la salvedad que este debe ir acompañado por acciones concretas para solucionar cuellos de botella que ya se encuentran diagnosticados.

En efecto, para lograr una efectiva integración a las cadenas globales de valor, además de aliviar las cargas laborales señaladas, continuar mejorando la infraestructura vial y reducir el costo del capital, resulta imperativo evaluar la estructura actual de las barreras no arancelarias que dificultan el dinamismo y la competitividad del país. En particular, la literatura señala que estas ha llevado a que, aun con la firma de diversos TLC, los niveles de protección en el país permanezcan altos y la apertura a los mercados internacionales sea baja²¹.

En el frente fiscal el país deberá emprender, por un lado, una reforma nacional que promueva un mayor recaudo y lleve a que el estatuto tributario sea más eficiente y

¹⁸ Arango, L. E., & Flórez, L. A. (2017). Informalidad laboral y elementos para un salario mínimo diferencial por regiones en Colombia. Borradores de Economía, 1023.

¹⁹ Ibid.

²⁰ <https://www.mincit.gov.co/prensa/noticias/comercio/gobierno-lanza-mision-de-internacionalizacion>

²¹ Echavarría, J. J., Giraldo, I., & Jaramillo, F. (2019). La estimación del equivalente arancelario de las barreras no arancelarias y de la protección total en Colombia (No. 1083). Banco de la República de Colombia.

progresivo, sin que esto encarezca el costo del capital para las empresas ni desincentive el ahorro (ver la edición de Banca & Economía 1242). Por otro lado, es necesario también una reforma tributaria territorial que ayude a reducir las brechas regionales existentes y le dé mayor autonomía a los municipios y departamentos.

Finalmente, la consolidación de mecanismos como Ingreso Solidario, resulta necesaria en la medida en que fortalece el esquema de red de protección social del Estado, aunque esto debe acompañarse por una mejor focalización de los subsidios, tanto a hogares como empresas.

Conclusiones y consideraciones finales

La irrupción de la pandemia en nuestro país, así como las consecuentes medidas de confinamiento adoptadas, ocasionaron una fuerte caída en el consumo, la inversión y el comercio internacional durante la primera parte del año, situación que llevó a la economía colombiana a registrar una contracción del 15,7% en el segundo trimestre y del 7,4% en lo corrido del primer semestre.

Por el lado de la demanda, se registraron caídas en el consumo (6,2%), la inversión (20,2%), las exportaciones (15,2%) y las importaciones (15,9%), mientras que el consumo del Gobierno creció 2,9% gracias a los esfuerzos del Gobierno por hacer frente a la emergencia económica. Mientras tanto, por el lado de la oferta, nueve de las doce ramas de actividad exhibieron importantes contracciones, aspecto que pone de presente la afectación de las medidas de confinamiento sobre la mayoría de las actividades productivas.

De manera similar, los indicadores de oferta y demanda laboral se deterioraron sustancialmente durante este periodo, llevando a que la TD a nivel nacional alcanzara el máximo histórico en el mes de mayo (21,4%).

Para el segundo semestre se espera una mejoría de la actividad productiva y del mercado laboral dada la flexibilización de las restricciones de movilidad en el marco de la fase de aislamiento selectivo que empieza en septiembre. Sin embargo, ante un proceso de recuperación que será mucho más lento frente a lo esperado hace unos meses, se espera que la economía en el presente año caiga a un ritmo del 6,5%, con unos

pocos sectores en terreno positivo, y la TD nacional se ubique en 18%. Estos estimativos, valga mencionarlo, se encuentran expuestos a riesgos asociados a rebrotes del virus, tanto a nivel externo como local.

Este complejo panorama supone enormes desafíos para los responsables de la política pública, especialmente en lo que respecta al mercado laboral, la competitividad y la sostenibilidad fiscal del país. Por lo tanto, además de mantener algunas de las medidas implementadas a la fecha para mitigar los efectos de la pandemia y aumentar la inversión pública en infraestructura vial, será necesario acelerar el trámite de reformas en aras de fomentar la empleabilidad, impulsar la competitividad y estabilizar la deuda del Gobierno como proporción del PIB. La incertidumbre continúa siendo elevada, pero el país no podrá ser inferior a estos desafíos.

Colombia Principales indicadores macroeconómicos

	2016	2017	2018				2019*				2020*			
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total
Producto Interno Bruto**														
PIB Nominal (COP Billones)	863,8	920,2	231,1	234,3	248,8	264,3	978,5	271,8	279,5	286,4	288,9	1126,6	286,5	1205,5
PIB Nominal (USD Billones)	287,0	308,4	83,1	79,9	83,7	81,3	301,1	85,6	87,2	82,7	88,2	343,8	70,5	305,4
PIB Real (COP Billones)	821,5	832,6	197,7	207,8	214,9	233,5	854,0	203,0	214,7	222,1	241,7	881,4	205,2	910,5
PIB Real (% Var. interanual)	2,1	1,4	1,7	2,9	2,8	2,6	2,6	2,9	3,2	3,5	3,5	3,3	1,1	3,3
Precios														
Inflación (IPC, % Var. interanual)	5,7	4,1	3,1	3,2	3,2	3,2	3,2	3,2	3,4	3,8	3,8	3,8	3,6	3,6
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	5,1	5,0	4,1	3,8	3,7	3,5	3,5	3,3	3,2	3,3	3,3	3,4	3,3	3,4
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3010	2984	2780	2931	2972	3250	3250	3175	3206	3462	3277	3277	4065	3948
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-4,4	-0,9	-5,5	-3,5	1,2	8,9	8,9	14,2	9,4	16,5	0,8	0,8	28,0	21,5
Sector Externo (% del PIB)														
Cuenta corriente	-4,2	-3,3	-3,5	-3,9	-3,8	-4,4	-3,9	-4,5	-3,5	-5,0	-4,1	-4,2	-3,7	-3,7
Cuenta corriente (USD Billones)	-12,0	-10,2	-2,8	-3,3	-3,2	-3,7	-13,0	-3,5	-2,7	-4,0	-3,5	-13,7	-2,7	-2,7
Balanza comercial	-4,5	-2,8	-1,8	-2,6	-2,7	-3,5	-2,7	-3,5	-3,1	-4,9	-3,7	-3,8	-4,0	-4,0
Exportaciones F.O.B.	14,8	15,4	15,8	16,4	16,2	16,4	16,2	16,4	17,5	15,9	15,5	16,2	16,1	16,1
Importaciones F.O.B.	19,3	18,2	17,7	19,1	18,9	20,0	18,9	19,9	20,6	20,8	19,1	20,0	20,1	20,1
Renta de los factores	-1,8	-2,7	-3,7	-3,5	-3,4	-3,6	-3,5	-3,3	-3,2	-2,9	-3,3	-3,1	-2,7	-2,7
Transferencias corrientes	2,1	2,1	2,0	2,2	2,3	2,7	2,3	2,3	2,8	2,9	2,8	2,7	2,9	2,9
Inversión extranjera directa (pasivo)	4,9	4,4	2,5	4,6	3,3	3,4	3,5	4,3	5,2	4,0	4,5	4,5	4,9	4,9
Sector Público (acumulado, % del PIB)														
Bal. primario del Gobierno Central	-1,1	-0,8	0,0	0,1	0,0	-0,3	-0,3	0,0	0,9	1,4	0,4	0,5	...	-5,9
Bal. del Gobierno Nacional Central	-4,0	-3,6	-0,5	-1,6	-2,4	-3,1	-3,1	-0,6	-0,3	-1,2	-2,5	-2,5	...	-8,2
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,2	-1,9	-1,9	-1,5
Bal. primario del SPNF	0,9	0,5	0,9	1,2	0,8	0,2	0,2	1,0	3,0	2,3	0,5	0,5	...	-6,7
Bal. del SPNF	-2,4	-2,7	0,3	-0,6	-1,2	-2,9	-2,9	0,4	0,6	-0,5	-2,4	-2,4	...	-9,4
Indicadores de Deuda (% del PIB)														
Deuda externa bruta	42,5	40,0	38,1	38,1	38,4	39,7	39,7	41,6	41,5	42,0	42,7	42,0	44,0	44,0
Pública	25,1	23,1	22,1	21,8	21,8	21,9	21,9	23,1	22,6	22,6	22,7	22,8	23,5	23,5
Privada	17,4	16,9	16,1	16,3	16,5	17,7	17,7	18,5	18,9	19,5	20,0	19,2	20,6	20,6
Deuda bruta del Gobierno Central	44,1	44,9	43,6	45,9	47,7	49,4	46,7	47,4	50,5	51,8	50,2	50,0

Colombia

Estados financieros del sistema bancario

	jun-20 (a)	may-20	jun-19 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	755.856	752.264	657.077	12,6%
Disponible	61.331	52.641	47.636	26,0%
Inversiones y operaciones con derivados	156.439	163.531	125.385	22,1%
Cartera de crédito	507.141	507.859	460.578	7,7%
Consumo	146.957	147.640	134.394	7,0%
Comercial	278.168	278.478	249.711	9,0%
Vivienda	69.617	69.278	64.172	6,2%
Microcrédito	12.401	12.463	12.302	-1,4%
Provisiones	32.513	31.399	28.114	13,2%
Consumo	11.341	11.174	10.213	8,7%
Comercial	16.931	16.643	14.728	12,5%
Vivienda	2.587	2.536	2.292	10,4%
Microcrédito	1.103	1.046	880	22,6%
Pasivo	665.919	661.150	571.736	14,0%
Instrumentos financieros a costo amortizado	566.381	558.041	492.118	12,6%
Cuentas de ahorro	233.724	229.604	182.107	25,6%
CDT	166.374	163.951	161.084	1,1%
Cuentas Corrientes	72.440	70.228	53.593	32,3%
Otros pasivos	9.758	10.216	9.280	2,9%
Patrimonio	89.937	91.114	85.341	3,1%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	3.124	3.422	4.970	-38,5%
Ingresos financieros de cartera	23.685	19.870	22.754	1,9%
Gastos por intereses	8.333	7.050	6.860	18,9%
Margen neto de Intereses	15.966	13.460	15.472	1,0%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	3,79	4,03	4,65	-0,86
Consumo	3,16	3,66	5,22	-2,06
Comercial	3,99	4,15	4,56	-0,57
Vivienda	3,94	3,97	3,27	0,67
Microcrédito	5,70	6,03	7,32	-1,61
Cubrimiento	169,2	153,5	131,3	-37,97
Consumo	243,8	206,5	145,5	98,36
Comercial	152,4	144,1	129,3	23,14
Vivienda	94,3	92,3	109,1	-14,82
Microcrédito	155,9	139,2	97,8	58,13
ROA	0,83%	1,10%	1,67%	-0,8
ROE	7,07%	9,25%	13,22%	-6,2
Solvencia	14,56%	13,97%	15,06%	-0,5

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2016	2017	2018				2019	2020					
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1					
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC	50,2	50,1	49,7	49,7	49,2	49,8	49,8	49,5	49,6	49,9	49,8	49,8	51,7
Efectivo/M2 (%)	12,59	12,18	12,40	12,07	12,27	13,09	13,09	12,66	12,84	13,20	15,05	15,05	13,35
Cobertura													
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	99,7	100	99,9	100	99,9	99,2	99,2	99,7	99,7
Municipios con al menos una oficina (%)	73,9	73,9	74,0	74,1	74,2	74,4	74,4	74,7	74,6	74,4
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	99,5	100	99,9	100	98,2	98,3	98,3	100	100
Acceso													
Productos personas													
Indicador de bancarización (%) SF*	77,30	80,10	80,10	80,8	81,3	81,4	81,4	82,3	82,6	83,3
Indicador de bancarización (%) EC**	76,40	79,20	79,00	79,70	80,4	80,5	80,5	81,3	81,6	82,4
Adultos con: (en millones)													
Cuentas de ahorro EC	23,53	25,16	25,00	25,3	25,6	25,75	25,75	25,79	25,99	26,3
Cuenta corriente EC	1,72	1,73	1,74	1,81	1,8	1,89	1,89	1,95	2,00	2,00
Cuentas CAES EC	2,83	2,97	3,00	3,02	3,02	3,02	3,02	3,03	3,02	3,03
Cuentas CATS EC	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,71	0,71	2,10	2,32	2,54
Otros productos de ahorro EC	0,77	0,78	0,78	0,81	0,82	0,81	0,81	0,83	0,84	0,80
Crédito de consumo EC	8,74	9,17	7,23	7,37	7,47	7,65	7,65	7,82	8,00	8,16
Tarjeta de crédito EC	9,58	10,27	9,55	9,83	9,98	10,05	10,05	10,19	10,37	10,47
Microcrédito EC	3,56	3,68	3,41	3,50	3,49	3,51	3,51	3,49	3,48	3,50
Crédito de vivienda EC	1,39	1,43	1,34	1,37	1,38	1,40	1,40	1,41	1,43	1,45
Crédito comercial EC	1,23	1,02	0,65	0,67	0,66	0,69
Al menos un producto EC	25,40	27,1	26,8	27,2	27,5	27,64	27,64	28,03	28,25	28,6
Uso													
Productos personas													
Adultos con: (en porcentaje)													
Algún producto activo SF	66,3	68,6	67,1	68,0	68,4	68,5	68,5	69,2	69,8	70,4
Algún producto activo EC	65,1	66,9	65,7	66,6	67,1	67,2	67,2	67,8	68,4	69,2
Cuentas de ahorro activas EC	72,0	71,8	67,7	68,4	68,4	68,3	68,3	68,9	70,1	70,2
Cuentas corrientes activas EC	84,5	83,7	84,4	85,0	85,1	85,5	85,5	85,8	85,9	85,6
Cuentas CAES activas EC	87,5	89,5	89,7	89,8	89,8	89,7	89,7	89,8	89,9	82,2
Cuentas CATS activas EC	96,5	96,5	96,5	95,2	96,5	67,7	67,7	58,2	58,3	59,0
Otros pdtos. de ahorro activos EC	66,6	62,7	62,0	62,5	62,1	61,2	61,2	61,3	61,8	62,0
Créditos de consumo activos EC	82,0	83,5	82,0	81,5	81,8	82,2	82,2	81,7	81,9	81,8
Tarjetas de crédito activas EC	92,3	90,1	88,9	88,9	88,7	88,7	88,7	88,3	88,6	88,0
Microcrédito activos EC	66,2	71,1	71,2	70,4	69,4	68,9	68,9	68,9	69,2	68,9



Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2016	2017	2018				2019				2019	2020	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1
Créditos de vivienda activos EC	79,3	78,9	78,2	77,7	77,8	77,8	77,8	77,8	78,0	78,2
Créditos comerciales activos EC	85,3	84,7	59,2	58,7	57,6	61,2
Acceso													
Productos empresas													
Empresas con: (en miles)													
Al menos un producto EC	751,0	775,2	944,3	947,8	946,6	946,5	946,5	940,7	940,3	937,7
Cuenta de ahorro EC	500,8	522,7	649,7	647,7	648,9
Cuenta corriente EC	420,9	430,7	488,9	505,2	502,4
Otros productos de ahorro EC	15,24	14,12	14,4	14,1	14,0
Crédito comercial EC	242,5	243,6	265,3	272,2	276,5
Crédito de consumo EC	98,72	102,5	104,4	106,7	105,3
Tarjeta de crédito EC	79,96	94,35	102,1	104,4	105,1
Al menos un producto EC	751,0	775,1	944,3	947,8	946,6
Uso													
Productos empresas													
Empresas con: (en porcentaje)													
Algún producto activo EC	74,7	73,3	71,6	71,9	71,6
Algún producto activo SF	74,7	73,3	71,7	71,9	71,6	71,6	71,6	70,0	69,9	70,0
Cuentas de ahorro activas EC	49,1	47,2	48,1	47,7	48,2
Otros pptos. de ahorro activos EC	57,5	51,2	50,8	49,5	49,5
Cuentas corrientes activas EC	89,1	88,5	88,5	88,2	88,6
Microcréditos activos EC	63,2	62,0	58,5	58,5	57,2
Créditos de consumo activos EC	84,9	85,1	83,7	83,4	83,7
Tarjetas de crédito activas EC	88,6	89,4	90,6	89,8	90,0
Créditos comerciales activos EC	91,3	90,8	91,0	91,1	91,4
Operaciones (semestral)													
Total operaciones (millones)	4.926	5.462	- 2.926	- 3.406	6.332	-	3.952	-	4.239	8.194	-	-	-
No monetarias (Participación)	48,0	50,3	- 52,5	- 55,6	54,2	-	57,9	-	58,1	57,9	-	-	-
Monetarias (Participación)	52,0	49,7	- 47,4	- 44,3	45,8	-	42,1	-	41,9	42,0	-	-	-
No monetarias (Crecimiento anual)	22,22	16,01	- 18,66	- 30,9	25,1	-	48,6	-	29,9	38,3	-	-	-
Monetarias (Crecimiento anual)	6,79	6,14	- 6,30	- 7,0	6,7	-	19,9	-	17,6	18,8	-	-	-
Tarjetas													
Crédito vigentes (millones)	14,93	14,89	14,91	15,03	15,17	15,28	15,28	15,33	15,46	15,65	16,05	16,05	16,33
Débito vigentes (millones)	25,17	27,52	28,17	28,68	29,26	29,57	29,57	30,53	31,39	32,49	33,09	33,09	34,11
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	205,8	201,8	194,1	196,1	183,1	194,4	194,4	184,9	193,2	187,5	203,8	203,8	176,2
Ticket promedio compra débito (\$miles)	138,3	133,4	121,2	123,2	120,3	131,4	131,4	118,2	116,3	114,0	126,0	126,0	113,6